

RECREANDO UN POEMA, UN PAISAJE Y UNA VIDA

María Isabel Guzmán Fernández

RESUMEN

La literatura cobra vida cuando vemos los versos de un escritor en todo aquello que nos rodea. Ése es el motivo de esta comunicación: la visión de la silueta de nuestra Sierra Mágina como una isla, tal vez ignorada durante algún tiempo, pero siempre reconocida y valorada por todos. De ahí la relación establecida con el poema titulado *Isla ignorada*, de Gloria Fuertes. Al mismo tiempo, se hace un breve recorrido por la vida de esta poeta en el centenario de su nacimiento y así homenajearla.

SUMMARY

Literature comes to life when we see a writer's work everywhere around us. That is the reason of this essay: the image of Sierra Mágina silhouette like an island, perhaps ignored for some time, but always recognized and valued by everybody. This is why we have established a link with the poem entitled "Ignored Island", by Gloria Fuertes. At the same time, we have made a brief review of this poet's life and career to pay her homage during the centenary of her birth.

Pensé que era un atrevimiento que incluso podía rozar la osadía traerles hoy aquí el paisaje literario de una de nuestras grandes escritoras: ¿qué relación podía tener esta poeta con el paisaje de nuestra tierra?, ¿por qué hablar hoy y aquí de ella?, ¿qué podía aportar a estas Jornadas el nombre de Gloria Fuertes? Dudé, por ello, si debía seguir adelante o simplemente debía pararme pero me asaltaron los versos de uno de sus poemas: *Soy como esa isla que, ignorada, late acunada por árboles jugosos...*

Si la poesía es creación pero, al mismo tiempo, es recreación por parte de cada lector, ahí encontré la respuesta: *Gloria Fuertes se sentía como una isla ignorada pero palpitante por árboles jugosos, cargada de*

aves, de fieras y venenosas flores. Sierra Mágina también: en el centro de un mar, aquí no de agua sino de olivos, un paisaje de olivos. Con arroyos poetas y voces interiores, con tesoros en sus entrañas y cascadas de paz. Y se siente tierra feliz, dichosa y pobre al mismo tiempo, sin importarle el ser ignorada, sabedora de mucho porque un mensajero le legó un misterio eterno...

De este modo, me permití una licencia: *si la poesía es interpretación*, en esos versos no sólo vi a la poeta, al ser humano, sino que vi nuestro paisaje maginense, vi una isla, esa silueta con la que siempre nos ilustran nuestro territorio : ambas figuras, *mujer y sierra ignoradas*, tal vez, tiempo atrás, sin embargo, ambas ya conocidas, apreciadas, queridas y valoradas, tanto que *paisaje literario y paisaje físico* nos han reunido a todos en esta mañana en la que se va mezclar la geografía física con la humana: *El mar que me rodea es muy variable/se llama Mar Mayor o Mar de Gentel, a veces me sacude los costados,/ a veces me acaricia suavemente...*

No hay más, es de justicia: homenajeemos a Gloria Fuertes en el centenario de su nacimiento y homenajeemos siempre a Mágina o ‘tierra de magos’ como etimológicamente la llaman algunos. Recorrámosla, anémosla con estos versos:

Isla ignorada

*Soy como esa isla que, ignorada,
late acunada por árboles jugosos,
en el centro de un mar
que no me entiende, rodeada de nada, -sola sólo-.*

*Hay aves en mi isla relucientes,
y pintadas por ángeles pintores,
hay fieras que me miran dulcemente
y venenosas flores.*

Hay arroyos poetas

*y voces interiores
de volcanes dormidos.*

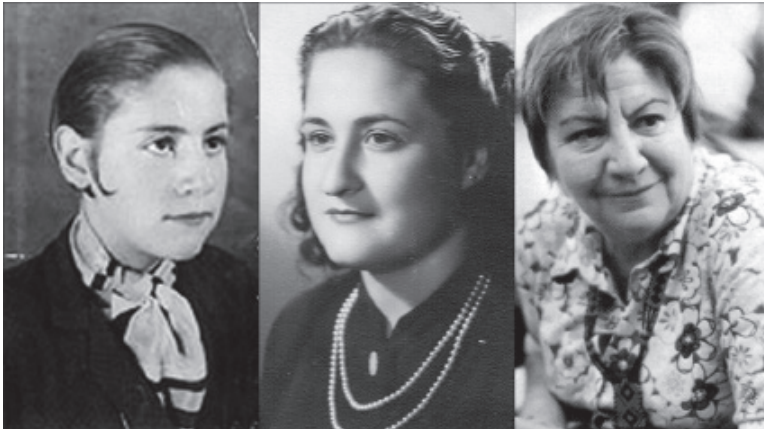
*Quizá haya algún tesoro
muy dentro de mi entraña.*

*¡Quién sabe si yo tengo
diamante en mi montaña*

*o tan sólo un pequeño
pedazo de carbón!
Los árboles del bosque de mi isla
sois vosotros, mis versos.*

*¡Qué bien sonáis a veces
si el gran músico viento
os toca cuando viene el mar que me rodea!
A esta isla que soy, si alguien llega,
que se encuentre con algo es mi deseo
-manantiales de versos encendidos
y cascadas de paz es lo que tengo-.*

*Un nombre que me sube por el alma
y no quiere que llore mis secretos;
y soy tierra feliz – que tengo el arte
de ser dichosa y pobre al mismo tiempo-.
Para mí es un placer ser ignorada,
isla ignorada del océano eterno.
En el centro del mundo sin un libro
sé todo porque vino un mensajero
y me dejó una cruz para la vida / -para la muerte me dejó
un misterio-.*



Hablar hoy aquí de Gloria Fuertes me llena, y estoy segura de que también a todos ustedes, de una gran satisfacción porque, de este modo, le estamos haciendo un pequeño pero merecidísimo reconocimiento a esa *poeta de guardia*, como quería que la llamaran, en el año en el que, como he mencionado anteriormente, celebramos el centenario de su nacimiento.

Pero déjenme que les confiese que mi satisfacción es doble ya que hablar de *paisajes literarios* en una localidad que significa mucho para mí tanto personal como profesionalmente me llena de orgullo y, sinceramente, de honor. *Tenía ganas de volver* a Bedmar para *recrear, al igual que se recrea un poema*, mis años de docencia y poder aportar lo poquito que pueda sobre literatura: si la última vez lo hice con nuestro cercano Marqués de Santillana hoy lo hago con nuestra querida Gloria Fuertes. *Tenía ganas de volver...*

El pasado mes de abril, mi compañera de Francés me sorprendió con la obra titulada *El libro de Gloria Fuertes* cuyo autor es Jorge de Cascante. Dicen de él que es la *persona más Gloria que conocemos* no sólo por lo que sabe de ella sino por cómo mira el mundo. Si Gloria Fuertes lo hubiera conocido, aseguran que hubiera rimado su apellido con *brillante*.

No podía imaginarme que este libro me atrapara tanto no sólo por cómo nos cuenta la vida de Gloria, por la antología de poemas y demás recuerdos personales que de ella ha seleccionado el autor sino porque he descubierto a una Gloria profunda, sentida, distinta a esa imagen de poeta infantil creadora, por ejemplo, de las tres Reinas Magas. Es una obra que, al igual que la vida de Gloria, se puede leer de más de una manera: al azar, abriéndolo por una página cualquiera, o en orden aparentemente cronológico. Y, créanme, ha sido la principal búsqueda de información para nutrirme y realizar esta comunicación junto a la Fundación que lleva su nombre y que nos ofrece entre otro mucho material imágenes fotográficas muy hermosas.

Como afirma Cascante, *lo más difícil puede ser reconstruir la vida de esta poeta ya que apenas existen referencias biográficas que no hayan sido extraídas de sus poemas confesionales, los cuales son a menudo medias mentiras o mentiras por completo. Ella disfrazaba su realidad en sus poemas cambiando caras, lugares y emociones para ofrecer una verdad muy por encima de la verdad y su vida y su obra eran lo mismo...*

Pues conozcamos un poco más a quien sobrevivió a tres años de Guerra Civil, a treinta y seis de dictadura y a cuarenta de presentar programas infantiles en televisión haciendo siempre lo que quiso. Siendo abiertamente ella, yendo vestida con pantalón y corbata, con el pelo cortado a taza, boina y bici. Leyendo sus poemas con voz de “osa buena” fruto a veces de la bondad y otras de la noche. Su poesía fue una de las cosas más increíbles y bellas que sucedieron durante el siglo XX y, por suerte, nos sigue acompañando como a muchos de nuestros hijos...

Gloria Fuertes nace en el barrio de Lavapiés, en Madrid, el 28 de julio de 1917. Su padre es conserje y su madre costurera y mujer de la limpieza: *mi mejor juguete me lo encontré en el barro, era un perro muy feo pero recién nacido...sigo sin poder olvidarlo.*

Tiene tres hermanos y una hermana. Uno de ellos, el pequeño Angelín, muere atropellado sin haber cumplido los siete años dejando a Gloria sin compañero de juegos.

A los tres años empieza a ir a un colegio de monjas; a los cinco, ya escribe e ilustra sus propios cuentos que lee a otros niños desde los pedañitos carcomidos de la escalera de su casa. Al no tener juguetes, tira de imaginación: se inventa amigos con los que charlar y jugar *por la necesidad de amar y ser amada...*

La mayoría de sus amigos imaginarios son niñas convirtiéndose en personajes de sus obras como Carmencita, Pepinita y Coleta. Grita sus nombres por las ventanas para que los vecinos crean que tiene amigas.

Sus primeras lecturas fueron el célebre TBO y los cuentos de Pinocho. No soportaba ni los cuentos de hadas, ni la muerte de Blancanieves ni el lobo de Caperucita. Pasa por distintos colegios, la expulsan de tres porque replica siempre a sus profesores. Los ceros que recibe en sus notas le sirven para crear su propio sistema de ceros y puntuar todo aquello que la rodea: lo bueno se lleva un cero y lo sublime, tres.

A los catorce años, deja la escuela y empieza a interesarse por la poesía: *Empecé a escribir poemas cuando descubrí que se podía querer a una persona que no era de tu familia...* De adolescente ayuda a su madre en su labor nocturna de limpiadora en la redacción de la revista *Lecturas*. Una noche, deja en la mesa del director un poema titulado *Niñez, juventud, vejez*. Curiosamente, aparece a la semana siguiente impreso en la

revista. Y es que esta revista *era una revista cultural, de escritores, nada que ver con lo que sería más tarde*. Fue su primer poema publicado:

*Nacer, vivir, crecer, saltar,
reír, chillar, mentir,
aprender, amar, estudiar,
brincar, jugar, correr,
reír, reír... ¡niñez!
Hablar, pasear, cantar,
moverse, andar,
jugar a amar,
cambiarse de lugar,
sin quietud... ¡juventud!
Sufrir, llorar, gemir,
sentir, pensar, no vivir,
quietud, resignación, desolación...
tristeza, dejadez... ¡vejez!*

A los dieciséis años, su madre la matricula en la Escuela de Educación Profesional de la Mujer: *Allí me diplomaron en Cocina, Bordados a mano y a máquina, Higiene y Filosofía, Puericultura, Corte y Confección. Y, por si fallaba lo del casamiento (que falló) me apuntaron a Gramática y Literatura ya que mi madre estaba harta de mis mosqueantes aficiones como el atletismo y la poesía...*

A pesar de la indiferencia de su familia, persevera y sigue leyendo y escribiendo en los ratos muertos: *Cuando mi madre me veía con un libro, me pegaba. Nadie de mi familia me dijo nunca “escribe, hija, que lo haces bien... Nadie.”*

En octubre de 1934 muere su madre y ella deja los estudios por obligación. Entra como contable en la empresa Talleres Iglesias, una fábrica de armamento militar que abastece de obuses al ejército popular. Gloria odia su trabajo. Ese mismo año escribe la primera versión del que será su primer poemario y motivo de estas líneas: *Isla ignorada* pero no verá la luz hasta dieciséis años después.

Durante la Guerra Civil (Incivil según ella) conoce de primera mano el hambre y la muerte. Pierde a sus dos primeros novios, cada uno de un bando. Brotará en esta época un poema verdaderamente hermoso con el que tal vez me quedara si tuviera que elegir:

Me entretengo queriéndote
Por la tarde, al atardecer
después de los versos,
me entretengo queriéndote
me entretengo.
Apago las luces
y enciendo el amor, y al amor de la lumbre/ que brota del
recuerdo... (¡Es hermoso el otoño para amarte!)
...encandilo mis ojos
y caliento mis dedos,
pongo agua en los nardos
y un disco de silencio.
Aunque no estás conmigo
a tu imagen queriendo,
por la tarde yo sola,
me entretengo,
queriéndote, me entretengo.

Empieza a ver clara la necesidad de escribir y de creer en algo: *Hoy no me hablo con Dios porque ha caído una bomba en mi barrio...* La guerra marca su vida entera, escribe por ella dejando una profunda huella. Llegan años de penuria económica: *No tenía más que un traje, un cuaderno y mucho miedo a que se gastara el lápiz...* Vive sola y poco a poco se convierte en una figura habitual de la escena poética y de la noche madrileña:

Yo he sido feminista desde que era una niña pero no lo he sabido hasta bien pasados los cincuenta años...

Empieza a salir con su primera novia: Chelo Sánchez Serrano. El intenso romance dura poco pero Chelo será una figura indispensable hasta la muerte de Gloria.

Acaba la Guerra y comienza a trabajar como secretaria en el Ministerio de Información y Turismo, unas *oficinas siniestras*. Durante este período, colabora en diferentes revistas, ilustra sus propias historias y trabaja como redactora.

Entabla en 1942 amistad con el poeta Carlos Edmundo de Ory haciéndose novios más tarde y se introduce en el movimiento literario llamado *postismo* o culto al disparate: *Iba para modista y me quedé en postista...*

El lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki refuerza su pacifismo y su desconfianza hacia la técnica: *A la ciencia hay que temerle: por un lado, te cura la tos y, por el otro, manda un avión a tu pueblo y te tira una bomba nuclear...*

Obtiene el primer premio de Letras para Canciones de Radio Nacional de España en 1947 y comienza a recitar poemas a través de las ondas creciendo su popularidad. Fundará el grupo poético femenino *Versos con faldas: Estábamos hartas de tantos poetas "pesaos" que no sabían ni escribir...*

Estrena Prometeo, su primera obra de teatro en verso y se publica Canciones para niños: *Que los niños me lean mientras meriendan será siempre mi premio más querido...*

Seguirá combinando las dos facetas de su poesía: la infantil y la social siendo esta última censurada en algunas ocasiones en la España de la dictadura.

Se da cuenta de que escribir no va a darle mucho de comer, por ello, estudia Biblioteconomía e inglés: *Dios me hizo poeta y yo me hice bibliotecaria. Fue una de mis épocas más felices. Mi jefe era el libro, ¡yo era libre!*

En 1955, conoce al amor de su vida: la norteamericana Phyllis Turnbull. Gracias a ella, amplía su círculo social aparte de conocer la obra de escritores americanos e ingleses. Juntas crean la primera Biblioteca Infantil Ambulante de España, con sede en una casa de Chozas de la Sierra, a cuarenta kilómetros de Madrid, recorriendo pequeños pueblos para acercar la poesía a sus habitantes.



En 1961 obtiene una beca en Estados Unidos para impartir clases de literatura española en Pennsylvania. Esta experiencia acaba de dar forma a la mejor época de su vida: *Yo les cantaba chotis y pasodobles a mis alumnos y me nombraron “profesora más popular del año”...*

A su vuelta a Madrid, en 1964, imparte clases de español para americanos logrando una independencia económica que nunca había visto. Reuniones con escritores, pintores y demás artistas marcan esta época.

Su buen humor y sus ocurrencias triunfan entre éstos: *El humor es lo más importante. Si la literatura está en decadencia es porque los escritores están demasiado tristes. Hacen falta más risas. ¿Por qué no nos reunimos todos a reírnos de vez en cuando en vez de hablar de política que sólo genera odio?*

Pero la mejor época de la vida de Gloria va tocando a su fin. Tras veinte años de relación y de lucha contra el cáncer, fallece Phyllis en 1971. Esto sume a Gloria en una depresión de la que tardará en salir: *No es necesario abrirle las ventanas a la soledad. Es como el rayo de sol, pasa a través de los cristales, machacándolos.*

Pulula como un fantasma por la ciudad, se define como *superviviente de desgracias gordas y penas finas*. Fuma y bebe más que nunca. Cuando le preguntan por el sentido de la vida en una entrevista dirá: *La vida es como una mierda de vaca de la que tenemos que hacer un pastel de manzana.*

Afortunadamente, recibe diferentes premios y honores en el mundo literario. Escribe guiones para programas tan conocidos por muchos de los que estamos aquí (y que tal vez nos sepan a pan con aceite y Cola Cao) como los popularísimos *Chiripitifláuticos*, *Un globo, dos globos, tres globos* o *La cometa blanca*.

Su actividad, a partir de ahora, es imparable siendo uno de los rostros más reconocidos del país: *Lo de ser popular lo llevo como puedo. Por suerte, lo único que se me sube a la cabeza es la ginebra.*

Lucía Bosé, Mari Trini, Natalia y Raphael, Massiel o Salvador Dalí serán habituales en sus reuniones aunque la tristeza la acecha de nuevo cuando uno de sus últimos grandes amores, Micaela, muere en accidente de avión de Madrid a Roma junto a 135 personas más.

Durante sus últimos años sale menos de casa: *Miradme aquí, clavada en una silla*. Escribe hasta el final poemas muy cortos que apunta en cual-

quier sitio y permanece junto a su inseparable asistenta Charo y rodeada de objetos como si en el Rastro madrileño se encontrara.

Víctima de un cáncer de pulmón, Gloria Fuertes muere en Madrid el 27 de noviembre de 1998.

Tal vez, todas las referencias biográficas que acabo de darles no hubieran sido del agrado de ésta y tal vez hubiera replicado algo gruñona. Posiblemente, sus versos autobiográficos sintetizen de forma más espontánea su trayectoria vital. Leamos:

Nota biográfica

*Gloria Fuertes nació en Madrid
a los dos días de edad,
pues fue muy laborioso el parto de mi madre
que si se descuida muere por vivirme.
A los tres años ya sabía leer
y a los seis ya sabía mis labores.
Yo era buena y delgada,
alta y algo enferma.
A los nueve años me pilló un carro
y a los catorce me pilló la guerra;
a los quince se murió mi madre,
se fue cuando más falta me hacía.
Aprendí a regatear en las tiendas
y a ir a los pueblos a por zanahorias.
Por entonces, empecé con los amores
(no digo nombres),
gracias a eso, pude sobrellevar mi juventud de barrio.
Quise ir a la guerra, para pararla,
pero me detuvieron a mitad del camino.
Luego me salió una oficina,
donde trabajo como si fuera tonta
(pero Dios y el botones saben que no lo soy).
Escribo por las noches
y voy al campo mucho.
Todos los míos han muerto hace años
y estoy más sola que yo misma.*

*He publicado versos en todos los calendarios,
escribo en un periódico de niños
y quiero comprarme a plazos una flor natural / como las que
le dan a Pemán algunas veces.*



¿Ignorada? ¿Ignoradas? En absoluto: cercanas y conocidas mujer y sierra, elogiadas ambas. *Recreemos siempre los poemas, la literatura*, no hay una única lectura de nada, hay miles de lecturas de todo. Como pronunciaba ayer en su discurso el nuevo Premio Princesa de Asturias de las Letras, don Adam Zagajewski: *La poesía no está de moda. Las series de televisión británicas están de moda, la política está de moda, las perlas en la ropa, los botines plateados, las bicicletas y los patinetes pero no está de moda detenerse en medio de un prado primaveral ni la reflexión...*

Recreemos siempre los paisajes, esos paisajes que, como *paisajes del olivar*, lejos de ser ignorados, van ansiando ser *Patrimonio de la Humanidad*, andémoslos, descubramos sus *volcanes dormidos* y escuchemos los *versos que suenan si el gran músico viento los toca...* *Si cantamos al mar, cantemos al hombre que va en la barca; si cantamos al monte, cantemos al pastor que enciende un fuego..Recreemos siempre las vidas que nos dejaron.* Por ello, vaya también mi reconocimiento a quien ocupa el protagonismo de estas Jornadas, *don Vicente Oya Rodríguez*. Anoche,

en la conferencia inaugural escuché unas palabras tuyas que nos unen hoy aún más: *Mágina tiene quien le escriba*. Y, por supuesto, hoy, tengo la certeza de que Sierra Mágina *huele y sabe a gloria*, a Gloria Fuertes.